



Pág. 2

REDACCION 9.6.1996

EL CENTRO



A propósito de...

"Por siempre Jorge Teillier"

Rosa González Baeza

4487  
DAD

Se habla de un tenista, cuando gana. De un futbolista, cada vez que impresiona con sus goles. De los cantantes, cuando lanzan al mercado un nuevo disco u ofrecen un concierto. De las modelos, cuando estrenan algún escote atrevido, o marido, cuando salen de un destile o entran a otro. De los políticos, agotadoramente, a cada rato y en todo lugar.

De un poeta se habla cuando muere.

No conocí personalmente, al contrario de lo que algunos hoy pregonan, a Jorge Teillier. Sin embargo, tal vez nos topamos en algún recodo de la noche, bebiendo bohemia, o en algún instante del parto creativo. Eso, la verdad, ya poco importa. Hoy, me duele tener que hablar de él en pasado, vestir mis letras de luto y saludarlo.

Aunque los diarios no suelen publicar poesía, porque están hechos para la prosa áspera de las noticias. Yo me tomo una licencia, un minuto de confianza para hablar sobre la existencia de los poetas, esos seres que han tenido o tienen una visión diferente, en cuyas voces y plumas las palabras adquieren un sentido distinto a lo cotidiano y que logran levantar y reconstruir el espíritu, lo aligeran, le prestan alas y nos recuerdan que pese a todo no es tan difícil volar.

No lo duden, entre los batallones de personas que se atropellan en las calles, o que aceleran sus vehículos sin ley ni piedad, suspira oculto algún poeta. Un personaje que siente y piensa distinto, que percibe sonidos que escapan a los oídos sordos por los ruidos. A esta especie pertenecía Jor-

ge Teillier.

Es grandioso, descubrir tras el velo de la muerte, que el soplo divino de la poesía no ha desaparecido por completo, que yace sólo dormido en algún recodo del alma humana, atrapado por un vendaval de ofertas de productos que esperan ser adquiridos y que se compran, casi por inercia.

Me entristece siempre la partida de un poeta, pero me alegra y estimula saber que este aire creativo que respiro, lo compartió conmigo en algún momento, Jorge Teillier, un hombre que buscó refugio en bares y lugares sencillos, en una botella de buen vino y en la amistad cristalina de gente sencilla, que seguramente él extrañó en su funeral. Un hombre ajeno a la farándula literaria, que otros a cualquier precio buscan. Lamento tanto decir esto tarde-

mente, cuando él ya se ha despedido, como sólo los poetas saben hacerlo:

"Me despido de los amigos en quienes más he confiado;/los conejos y las polillas,/las nubes harapientas del verano, /mi sombra que solía hablarle en la voz baja./Me despido de las virtudes y de las gracias del planeta./Los fracasados, las cajas de música, los murciélagos que al atardecer se deshojan de los bosques de las casas de madera./Me despido de los amigos silenciosos/a los que sólo les importa saber/dónde se puede beber algo de vino y para los cuales todos los días/no son sino un pretexto/para entonar canciones/pasadas de moda". J.T.

De Jorge Teillier se habla ahora, porque de los poetas, seres marginados de la agenda informativa, se habla cuando mueren.

## Por siempre Jorge Teillier [artículo] Rosa González Baeza.

Libros y documentos

### AUTORÍA

González Baeza, Rosa

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1996

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Por siempre Jorge Teillier [artículo] Rosa González Baeza. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)